

Organiza:



Colabora:



El León en Invierno

Film independiente, realizado por Anthony Harvey. Se basa en la obra de teatro "The Lion In Winter", de James Goldman, adaptada por él. Se rodó en Francia (Abadía de Montmajour y Castillo de Tarascón), Irlanda, Gales (RU) y en los Admore Studios (Irlanda). Nominado a 7 Oscar, ganó 3 (actriz, guión y música). Obtuvo otros 11 premios. Producida por Martin Poll, se estrenó el 30-X-1968 (EEUU).



SINOPSIS

La acción tiene lugar en el Castillo de Chinon (Arlés, Francia), residencia habitual de Enrique II (Peter O'Toole), en la Navidad de 1183. El rey convoca a su esposa Leonor de Aquitania (Katharine Hepburn), los tres hijos de ambos (Ricardo, Geofredo y Juan), su amante Alais (Jane Merrow) y Felipe II de Francia (Timothy Dalton), de 17 años, hermanastro de Alais. El motivo de la reunión es debatir sobre el nombramiento de un nuevo heredero, condición a la que aspiran los 3 hermanos. Ricardo (Anthony Hopkins), de 25, es colérico, ambicioso, inteligente y ha vivido algunas experiencias homosexuales. Geofredo, de 20, es manipulador y bribón. Juan, de 16, cargado de espaldas, indeciso y lento de reflejos, es el preferido del padre.



FICHA TÉCNICA Y ARTÍSTICA:

Título: El león en invierno

Título original: The Lion in Winter

Dirección: Anthony Harvey

País: El Reino Unido

Año: 1968

Duración: 134 min.

Género: Drama, Histórico

Reparto: Peter O'Toole, Katharine Hepburn, Anthony Hopkins, John Castle, Nigel Terry, Timothy Dalton, Jane Merrow, Nigel Stock, Kenneth Ives, O.Z. Whitehead

Guión: James Goldman

Productora: AVCO Embassy, Haworth Productions

Música: John Barry

miradas de cine: el león en invierno

El león en invierno es la segunda realización de **Anthony Harvey**, un oscuro cineasta que, con éste film, logró un prestigio internacional que no se vio correspondido en sus posteriores producciones. Vista desde la perspectiva que ofrece el tiempo (cuarenta años no pasan en balde para un película que, en muchos aspectos, es una pieza coyuntural), posiblemente, sea la labor de dirección de Harvey lo que provoca que la cinta no consume, en muchos aspectos, las infinitas posibilidades que ofrecen tanto el texto como su cuadro actoral resultando una película irregular en su conjunto aunque con una materia prima lo suficientemente sólida como para resultar, aún hoy, una obra de gran interés.

Los elementos básicos en los que sustenta El león en invierno son tres: los intérpretes, el guión y la ambientación resultando, por sí mismos, factores suficientes para asentar la calidad del film. Los excepcionales trabajos interpretativos de **Peter O'ŽToole** y **Katharine Hepburn** despuntan como inquebrantables hallazgos, convirtiéndose en el corazón de la película.

Las secuencias en las que ambos toman el protagonismo, mediante inclementes batallas dialécticas se posicionan como los momentos más intensos y brillantes de la cinta, confirmando la extrema valía de dos soberbios intérpretes cuya conjunción (muy a pesar de la diferencia de edad entre ambos que no se corresponde con la de los personajes a los que dan vida) resulta un verdadero regalo para cualquier espectador. A éste respecto, tanto O'ŽToole como Hepburn se hallan magníficamente secundados por los debutantes **Anthony Hopkins** y **Timothy Dalton**, espléndidos ambos en sus respectivos roles.

El excelente guión de James Goldman se convierte en el sustento clave tanto para que las actuaciones alcancen el nivel reseñado como para que el film avance con decisión y arrojo. Asumiendo, valientemente, su condición teatral y estructurando la parte literaria de la película en amplias escenas repletas de inteligentísimos diálogos, el guión de Goldman posee personalidad y carácter propio, yendo más allá de sus referentes históricos para convertirse en una amarga reflexión sobre la ambición, el poder y el paso del tiempo, a la par que esbozando una ágil visión sobre el choque generacional.

Ello se complementa a la perfección con la poderosísima banda sonora compuesta por John Barry, clave para la inmersión del espectador en el período en el que se desarrolla la cinta, a la par que con una logradísima ambientación que escapa, conscientemente, del aséptico medieval hollywoodiense para mostrar una corte realista y sucia, repleta de paja y animales sueltos donde los seres humanos se mueven, al igual que estos, merced a los instintos más bajos.



Como ya se ha apuntado anteriormente, todos éstos estimulantes elementos quedan casi completamente ensombrecidos debido a la grisácea dirección de Anthony Harvey que, si bien no llega a resultar algo catastrófico, sí mengua considerablemente el valor de la obra.

Abusando, hasta extremos preocupantes, del zoom (algo, por otra parte, más que habitual en las producciones de finales de los años sesenta) sobre todo en secuencias tan poco apropiadas para este efecto como la que Enrique II se encoge entre las almenas de su castillo en plena noche, así como del montaje elíptico que ofrece cierta sensación de desorientación en el espectador (las primeras secuencias de la película resultarían un claro ejemplo de ello), el cineasta parece no estar a la altura de todos los componentes a su disposición.

Las conversaciones entre O'ŽToole y Hepburn, por ejemplo, están planificadas de manera rutinaria, casi sin tener consideración hacia los actores ya que, nuevamente, el exceso de montaje (era, de hecho, la profesión de Harvey antes de dirigir) priva de un completo disfrute de sus interpretaciones, el cual se hubiera logrado priorizando el plano-secuencia. Aún así, muy a pesar de que éstos detalles han acabado por hacerla envejecer formalmente de manera hartamente precipitada, El león en invierno mantiene intacto su poder de impacto gracias, sobre todo, a Peter O'ŽToole, Katharine Hepburn, John Barry y James Goldman.